

HERMANITAS DE LOS POBRES Hacia la Vida

Enero - Abril 2021

Núm. 232



«Todos somos llamados a ser una “comunidad sanadora”, para que el deseo de Jesús, que todos sean una sola carne, a partir de los más débiles y vulnerables, se lleve a cabo de una manera concreta.»

Samaritanues Bonus



Núm. 232
Enero-Abril 2021

Hacia la Vida

BOLETÍN CUATRIMESTRAL DE LAS
HERMANITAS DE LOS POBRES

www.hermanitasdelospobres.es

Colaboraciones:

Ctra. Virgen del Espino, 1 - T. 91 855 16 80
28460 Los Molinos (Madrid)

hacialavida@hermanitasdelospobres.es

Residencias provinciales:

Zurbarán, 4. 28010 Madrid
Plaza Tetuán, 45-49. 08010 Barcelona



*En portada:
vidriera de la Iglesia
de San José en Anvers,
Bélgica. Forma parte
de un conjunto que
evoca las obras de
misericordia.
Esta en concreto
representa a las
Hermanitas de los
Pobres ejerciendo el
voto de hospitalidad;
de este modo quieren
ser testigos de la
misericordia de Dios.*

SUMARIO

18



POESÍA

19



PROFESIÓN PERPETUA

1



EDITORIAL

3



EL BUEN SAMARITANO

24



ADIÓS CÁCERES

16



CALENDARIOS
60 aniversario

27

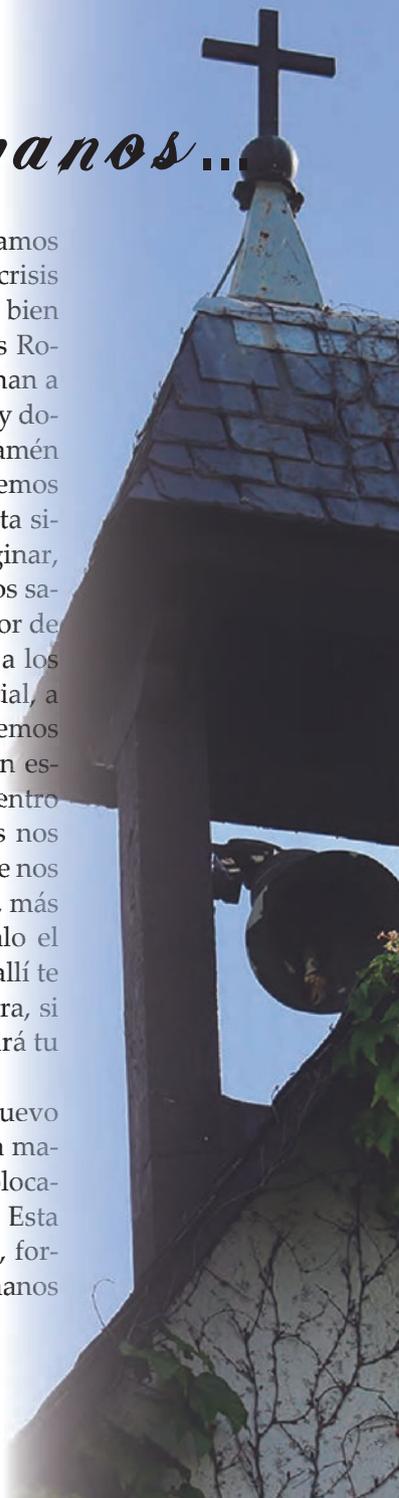


LOS MOLINOS-50 AÑOS

En buenas manos...

El nuevo año 2021 ya ha comenzado. Dejamos atrás el muy señalado 2020 por la gran crisis sanitaria del COVID-19. Podemos muy bien recibir el mensaje que San Pablo escribía a los Romanos: «Todo sirve para el bien de los que aman a Dios». Es verdad, hemos vivido momentos muy dolorosos y difíciles, con numerosas ausencias, amén de todas las sonrisas y abrazos robados. Haremos bien en dar gracias a Dios porque debido a esta situación, que nunca hubiéramos podido imaginar, hemos aprendido muchas cosas buenas. Hemos sabido salir de nuestro caparazón, y sacar lo mejor de nosotros mismos para aliviar, ayudar, cuidar a los más frágiles. Hemos aprendido a ir a lo esencial, a lo que cuenta; al menos la oportunidad la hemos tenido. Si no la hemos sabido aprovechar, aún estamos a tiempo de ponernos en ruta al encuentro del prójimo, de quien más nos necesita. Dios nos llama, Él nunca se cansa de esperarnos, siempre nos espera en las situaciones más incomprensibles, más inverosímiles, como reza el salmista «Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.»

Con esta confianza hemos comenzado este nuevo año, y como siempre, la Iglesia, que es nuestra madre, nos indica el camino. El 1 de enero nos colocaba bajo la protección de María Madre de Dios. Esta Iglesia que nos engendra y nos nutre en la Fe, formada por santos y pecadores, se pone en las manos





maternales de aquella que nos dio al Salvador.

En el Mensaje que el Papa Francisco escribió para la celebración de este día, también Jornada Mundial de la Paz, nos llama a crecer siempre en la cultura del cuidado, como camino de paz; para al mismo tiempo, erradicar la cultura de la indiferencia, del rechazo y de

la confrontación. Grandes nubes oscuras se avistan en el horizonte, pero ¡estamos en buenas manos! Si algún familiar o nosotros mismos tenemos que ser intervenidos quirúrgicamente, buscamos al mejor cirujano ¿verdad? También nosotros estamos en las mejores manos que podríamos encontrar, las manos de Jesús, María y José.

¡Estamos en el Año de San José y de la Sagrada Familia! Dos regalos recibidos en el pasado mes de diciembre de la mano de la Iglesia, y que quizás ni nos hemos enterado... ¡Comencemos a abrirlos y disfrutarlos!

El 8 de diciembre el Papa Francisco, para conmemorar el 150 aniversario de la proclamación de San José como Patrono de la Iglesia universal, convocaba este AÑO DE SAN JOSÉ, que va del 8 de diciembre de 2020 al 8 de diciembre de 2021. Para esta ocasión escribió una preciosa carta, titulada *Patris Corde*, donde nos presenta a este santo tan querido para todos nosotros, animándonos a aprender sus virtudes para poder practicarlas en nuestro día a día.

El domingo de la Sagrada Familia, el 27 de diciembre, antes de la oración del Ángelus, el Santo Padre, anunciaba que del 19 de marzo de 2021 hasta el 28 de junio de 2022, sería el AÑO DE LA FAMILIA, para ayudar a las familias cristianas a convertirse en *levadura de una nueva humanidad y de solidaridad concreta y universal*.

¿Se puede estar en mejores manos?

EL BUEN SAMARITANO

Carta sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida

La Iglesia, que es Madre y Maestra, ha publicado este documento con la intención de intentar «iluminar a los pastores y fieles» sobre un tema candente en nuestras sociedades llamadas «desarrolladas», donde se están gestando leyes contrarias a la dignidad humana, como es la eutanasia y el suicidio asistido. Nos acercamos a esta carta para dejarles unas pinceladas que la presenten.

✓ ¿Por qué esta carta?

Coincidiendo con la fiesta litúrgica de San Camilo de Lelis, servidor de los enfermos, más en concreto el pasado 14 de julio, se firmaba este documento, *Samaritanus Bonus*, que intenta «iluminar a los pastores y a los fieles en sus preocupaciones y en sus dudas acerca de la atención médica, espiritual y pastoral debida a los enfermos en las fases críticas y terminales de la vida». La Iglesia ha visto «la necesidad de una aclaración moral y de una orientación práctica sobre cómo asistir a estas personas».

Hay «dudas emergentes que reclaman hoy una intervención más clara y puntual de parte de la Iglesia [...] con el fin de reafirmar el mensaje del Evangelio al mismo tiempo que [...] desea proporcionar pautas pastorales precisas y concretas.»





✓ *Hacerse cargo del prójimo*

El Buen Samaritano que deja su camino para socorrer al hombre enfermo «es la imagen de Jesucristo que encuentra al hombre necesitado de salvación y cuida de sus heridas y su dolor con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza (cf. Lc 10,30-37).» También «a cada agente sanitario se le ha confiado la misión de una fiel custodia de la vida humana hasta su cumplimiento natural, a través de un proceso de asistencia capaz de regenerar en cada paciente el sentido profundo de su existencia».

«El Buen Samaritano no sólo se acerca, sino que se hace cargo del hombre medio muerto que encuentra al borde del camino. Invierte en él no solo el dinero que tiene, sino también el que no tiene y que espera ganar en Jericó, prometiendo que pagará a su regreso. Cristo nos invita a fiarnos de su gracia invisible y nos empuja a la generosidad basada en la caridad sobrenatural, identificándose con cada enfermo: “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 40). La afirmación de Jesús es una verdad moral de alcance universal: se trata de *hacerse cargo* de toda la vida y de la vida de todos para revelar el Amor originario e incondicionado de Dios, fuente del sentido de toda vida».

Somos llamados a reconocer «la fragilidad y la vulnerabilidad de cada persona enferma»; esto «nos recuerda nuestra dependencia de Dios, y el respeto debido al prójimo».

«Reconocer la imposibilidad de curar ante la cercana eventualidad de la muerte, no significa el final del obrar médico y de enfermería, [...] hay que asegurar el cuidado hasta el final.»

Curar si es posible, cuidar siempre.

S. Juan Pablo II

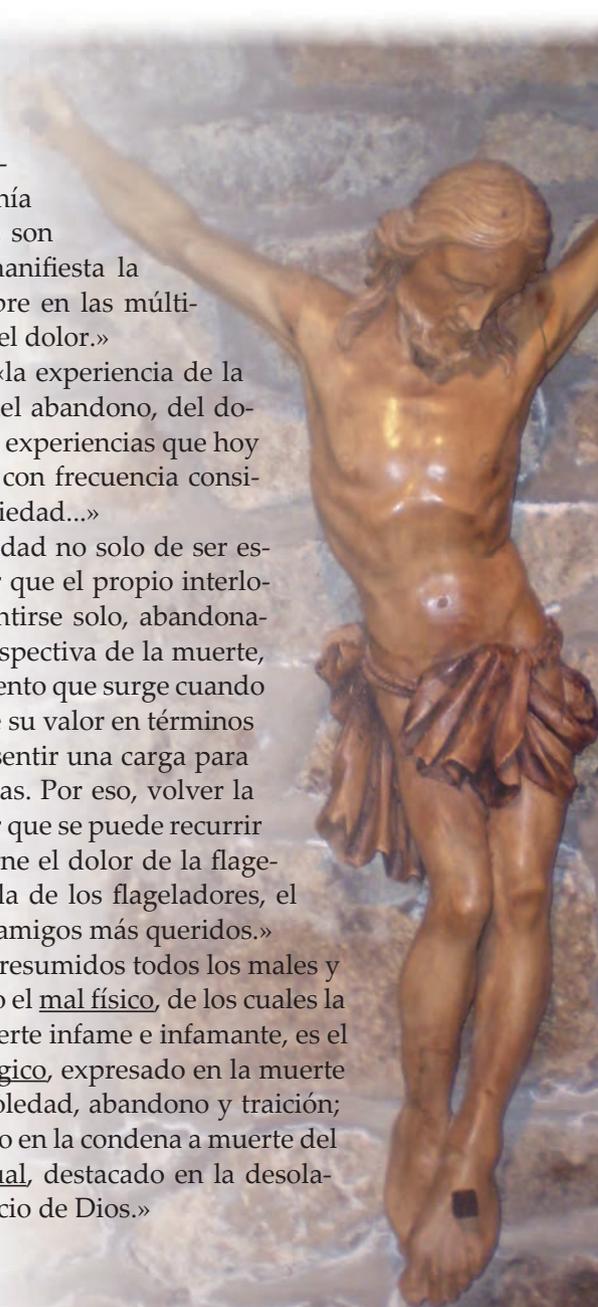
✓ *La experiencia viviente del Cristo sufriente; anunciar la esperanza.*

Si releemos las páginas de la pasión de Cristo, vemos que el dolor, el sufrimiento, no es algo ajeno a nuestro Redentor, «la experiencia viviente del Cristo sufriente, su agonía en la Cruz y su Resurrección, son los espacios en los que se manifiesta la cercanía de Dios hecho hombre en las múltiples formas de la angustia y del dolor.»

En su Pasión, Cristo vivió «la experiencia de la incomprensión, de la mofa, del abandono, del dolor físico y de la angustia. Son experiencias que hoy golpean a muchos enfermos, con frecuencia considerados una carga para la sociedad...»

«Todo enfermo tiene necesidad no solo de ser escuchado, sino de comprender que el propio interlocutor “sabe” qué significa sentirse solo, abandonado, angustiado frente a la perspectiva de la muerte, al dolor de la carne, al sufrimiento que surge cuando la mirada de la sociedad mide su valor en términos de calidad de vida y lo hace sentir una carga para los proyectos de otras personas. Por eso, volver la mirada a Cristo significa saber que se puede recurrir a quien ha probado en su carne el dolor de la flagelación y de los clavos, la burla de los flageladores, el abandono y la traición de los amigos más queridos.»

«En la Cruz de Cristo están resumidos todos los males y sufrimientos del mundo. Todo el mal físico, de los cuales la cruz, cual instrumento de muerte infame e infamante, es el emblema; todo el mal psicológico, expresado en la muerte de Jesús en la más sombría soledad, abandono y traición; todo el mal moral, manifestado en la condena a muerte del Inocente; todo el mal espiritual, destacado en la desolación que hace percibir el silencio de Dios.»



El Amor de Dios se revela siempre, en la historia de los hombres, gracias al amor de quien no nos abandona, de quien “está”, a pesar de todo, a nuestro lado.



Junto a la Cruz de Jesús estaba su Madre, algunas mujeres, los discípulos... «en este “estar”, aparentemente cargado de impotencia y resignación, está toda la cercanía de los afectos que permite al Dios hecho hombre vivir también aquellas horas que parecen sin sentido». La Cruz, nos recuerda el documento, «tan semejante a aquellas enfermedades que clavan a una cama, que prefiguran solo la muerte y parecen eliminar el significado del tiempo y de su paso. Sin embargo, aquellos que “están” alrededor del enfermo no son solo testigos, sino que son signo viviente de aquellas relaciones, de aquella íntima disponibilidad al amor, que permiten al que sufre reconocer sobre él una mirada humana capaz de volver a dar sentido al tiempo de la enfermedad.»

Gracias a la fe, prosigue la carta, «la muerte puede convertirse en ocasión de una esperanza más grande [...] El dolor es existencialmente soportable solo donde existe la esperanza. La esperanza que Cristo transmite al que sufre y al enfermo es la de su presencia, de su real cercanía». La Iglesia, al invitarnos a releer la experiencia de Cristo que sufre, quiere «entregar a los hombres de hoy una esperanza capaz de dar sentido al tiempo de la enfermedad y de la muerte. Esta esperanza es el amor que resiste a la tentación de la desesperación.» Aunque son muy importantes y llenos de valor, «los cuidados paliativos no bastan si no existe alguien que “está” junto al enfermo...»



*Cuando parece
que no hay nada
más que hacer
todavía queda
mucho por hacer,
porque el “estar”
es uno de los
signos del amor.*

✓El “corazón que ve” del Samaritano:
la vida humana es un don sagrado e inviolable

Existe una verdad fundamental que parece que nuestra sociedad quiere olvidar, «el hombre, en cualquier condición física o psíquica que se encuentre, mantiene su dignidad originaria de haber sido creado a imagen de Dios». Aquí se encuentra la dignidad de la vocación de todo hombre, estar «llamado a ser imagen y obra de Dios. [...] Dios se ha hecho Hombre para salvarnos, prometiéndonos la salvación y destinándonos a la comunión con Él».

La Iglesia tiene como misión «acompañar con misericordia a los más débiles en su camino de dolor, [...] es la Iglesia del Buen Samaritano».

El personaje de la parábola que presenta el documento, tiene «un corazón que ve. Él enseña que es necesario convertir la mirada del corazón, porque muchas veces los que miran no ven. ¿Por qué? Porque falta la compasión. Sin compasión el que mira no se involucra en lo que observa y pasa de largo...»

El amor nos apremia a abrir los ojos, para percibir «en la debilidad una llamada de Dios a obrar, reconociendo en la vida humana el primer bien común de la sociedad».

«La vida es un don sagrado e inviolable [...] Así como no se puede aceptar que otro hombre sea nuestro esclavo, aunque nos lo pidiese, igualmente no se puede elegir directamente atentar contra la vida de un ser humano, aunque este lo pida.»

CUSTODIAR LA VIDA

✓ *Los obstáculos culturales que oscurecen el valor sagrado de toda vida humana.*

«Hoy en día algunos factores limitan la capacidad de captar el valor profundo e intrínseco de toda vida humana:

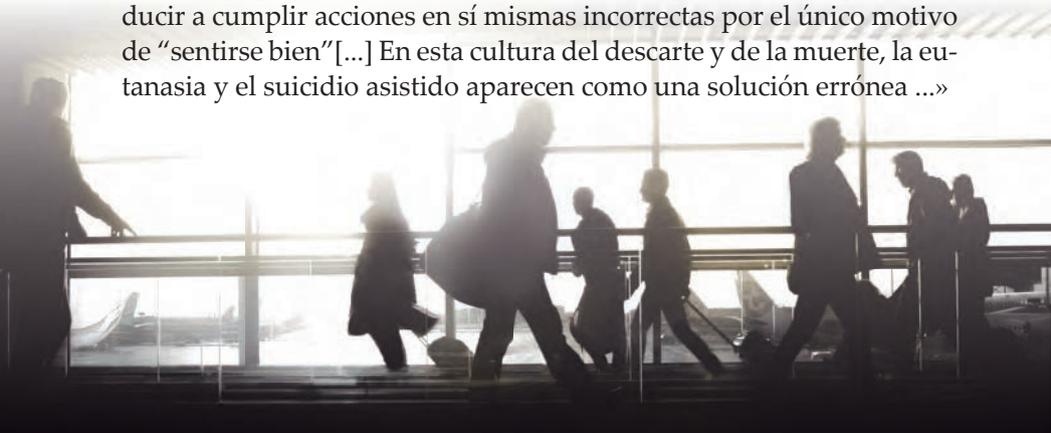
➤ El uso equivocado del concepto de “muerte digna” en relación con el de “calidad de vida”[...] una perspectiva antropológica utilitarista, vinculada preferentemente a las posibilidades económicas, al “bienestar”, a la belleza y al deleite de la vida física, olvidando otras dimensiones más profundas —relacionales, espirituales y religiosas— de la existencia.

➤ Una errónea comprensión de la “compasión”. Ante un sufrimiento calificado como “insoportable”, se justifica el final de la vida del paciente en nombre de la “compasión”[...] es la llamada eutanasia “compasiva”. [...] En realidad, la compasión humana no consiste en provocar la muerte, sino en acoger al enfermo, en sostenerlo en medio de las dificultades, en ofrecerle afecto, atención y medios para aliviar el sufrimiento.

➤ Un individualismo creciente, que induce a ver a los otros como límite y amenaza de la propia libertad. [...]

➤ El individualismo está en la raíz de la que se considera como la enfermedad latente de nuestro tiempo: la soledad.

[...] En este sentido el Papa Francisco ha hablado de la “cultura del descarté”. Las víctimas de tal cultura son los seres humanos más frágiles, que corren el riesgo de ser “descartados” por un engranaje que quiere ser eficaz a toda costa. Se trata de un fenómeno cultural fuertemente anti-solidario, que Juan Pablo II calificó como “cultura de la muerte” y que crea auténticas “estructuras de pecado”. Esto puede inducir a cumplir acciones en sí mismas incorrectas por el único motivo de “sentirse bien”[...] En esta cultura del descarté y de la muerte, la eutanasia y el suicidio asistido aparecen como una solución errónea ...»





✓ *La enseñanza del Magisterio*

En el quinto apartado del documento *Samaritanus Bonus*, se enumeran doce puntos de la enseñanza de la Iglesia católica sobre la eutanasia y el suicidio asistido.

LA PROHIBICIÓN DE LA EUTANASIA Y EL SUICIDIO ASISTIDO

«La Iglesia considera que debe reafirmar como enseñanza definitiva que la eutanasia es un crimen contra la vida humana porque, con tal acto, el hombre elige directamente la muerte de un ser humano inocente. [...] La eutanasia es un acto intrínsecamente malo, en toda ocasión y circunstancia [...] es una grave violación de la Ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana. Esta doctrina se fundamenta en la ley natural y en la Palabra de Dios escrita. [...] Ninguna autoridad puede legítimamente imponerlo ni permitirlo. Se trata de una violación de la ley divina, de una ofensa a la dignidad de la persona humana, de un crimen contra la vida, de un atentado contra la humanidad.»

La enseñanza de la Iglesia es clara, y no duda en afirmar que tanto la eutanasia como el suicidio asistido «no son nunca una ayuda auténtica al enfermo, sino una ayuda a morir. [...] son siempre un fracaso de quienes los teorizan, de quienes los deciden y de quienes los practican.

*La eutanasia
es un crimen
contra la
vida humana
porque, con
tal acto, el
hombre elige
directamente
la muerte
de un ser
humano
inocente.*

[...] No existe un derecho de disponer arbitrariamente de la propia vida, por lo que ningún agente sanitario puede erigirse en tutor ejecutivo de un derecho inexistente».

Una persona afectada por una enfermedad crónica o en fase terminal necesita ser atendida por personas que tengan la actitud «de “saber estar”, velar con quien sufre la angustia de morir, “consolar”, o sea de ser-con en la soledad, de ser co-presencia que abre a la esperanza».

LA OBLIGACIÓN MORAL DE EVITAR EL ENSAÑAMIENTO TERAPÉUTICO

La Iglesia recuerda que «tutelar la dignidad de morir significa tanto excluir la participación de la muerte como el retrasarla con el llamado “enseñamiento terapéutico”. [...] Ante la inminencia de una muerte inevitable, es lícito en ciencia y en conciencia tomar la decisión de renunciar a los tratamientos que procurarían solamente una prolongación precaria y penosa de la vida, sin interrumpir todavía los cuidados normales debidos al enfermo. [...] no es lícito suspender los cuidados que sean eficaces para sostener las funciones fisiológicas esenciales, mientras que el organismo sea capaz de beneficiarse (ayudas a la hidratación, a la nutrición, a la termorregulación, ...»

LOS CUIDADOS BÁSICOS:

EL DEBER DE ALIMENTACIÓN E HIDRATACIÓN

«Principio fundamental e ineludible del acompañamiento del enfermo en condiciones críticas y/o terminales, es la continuidad de la asistencia en sus funciones fisiológicas esenciales; un cuidado básico, como administrar los alimentos y los líquidos necesarios...» [...] El privar a la persona de estas ayudas, «se convierte en una acción injusta y puede ser fuente de gran sufrimiento para quien lo padece».

LOS CUIDADOS PALIATIVOS

Es importantísimo «el constante deber de comprender las necesidades del enfermo: necesidad de asistencia, de alivio del dolor, necesidades emotivas, afectivas y espirituales». No cabe la menor duda de que la eutanasia o el suicidio asistido es un atajo fácil, rápido, barato y cobarde. «La medicina paliativa constituye un instrumento precioso

e irrenunciable para acompañar al paciente en las fases más dolorosas, penosas, crónicas y terminales de la enfermedad. Los cuidados paliativos son la expresión más auténtica de la acción humana y cristiana del cuidado, el símbolo tangible del compasivo “estar” junto al que sufre. Estos tienen como objetivo aliviar los sufrimientos en la fase final de la enfermedad y de asegurar al mismo paciente un adecuado acompañamiento humano digno, mejorándole, en la medida de lo posible, la calidad de vida y el completo bienestar.»

Sería necesario invertir mucho más en cuidados paliativos, hacerlos accesibles a todos aquellos que lo necesiten, aliviando el sufrimiento, pero sin matar, sin asesinar.

La persona en fase terminal precisa también de una asistencia espiritual que «forma parte de los cuidados paliativos. Esta infunde confianza y esperanza en Dios al moribundo y a sus familiares, ayudándoles a aceptar la muerte del pariente. [...] Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado, también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana.»

EL PAPEL DE LA FAMILIA Y LOS HOSPICES

En la familia «la persona se apoya en relaciones fuertes, viene apreciada por sí misma y no solo por su productividad o por el placer que pueda generar. [...] es esencial que

*La aplicación
de los cuidados
paliativos
disminuye
drásticamente
el número
de personas
que piden la
eutanasia.*





el enfermo no se sienta una carga, sino que tenga la cercanía de los seres queridos.»

«Después de todo la respuesta cristiana al misterio del sufrimiento y de la muerte no es una explicación, sino una Presencia que se hace cargo del dolor, lo acompaña y lo abre a una esperanza confiada [...] santuarios del dolor vivido con plenitud de sentido.»

A este respecto el Papa Francisco se pronunciaba hace prácticamente un año deseando que estos centros que atienden a los enfermos «continúen siendo lugares donde se practique con compromiso la “terapia de la dignidad”, alimentando así el amor y el respeto por la vida». Algo que las Hermanitas de los Pobres llevamos realizando, con la gracia de Dios, hace 182 años, desde que Santa Juana Jugan acogió a la primera anciana pobre, ciega y minusválida dándole su propia cama; acogiéndola no solo en su casa, sino en su vida.

Las páginas de *Samaritanus Bonus* continúan desgranando el magisterio de la Iglesia sobre este tema también **en la edad prenatal y pediátrica**, recordándonos que hay que prestar atención a los neonatos y a los niños afectados de enfermedades crónicas degenerativas incompatibles con la vida, o en las fases terminales de la vida misma.

TERAPIAS ANALGÉSICAS Y SUPRESIÓN DE LA CONCIENCIA

Cuando nos acercamos a una persona en situación de dolor hay que ser conscientes de que estamos ante una tierra sagrada, por ello se hace muy necesario el máximo respeto hacia su dignidad y requiere de los agentes sanitarios «una atención y competencias específicas para llevar a cabo la mejor práctica médica, desde el punto de vista ético». La Iglesia afirma que «la licitud de la sedación como parte de los cuidados que se ofrecen al paciente, de tal manera que el final de la vida acontezca con la máxima paz posible y en las mejores condiciones interiores. [...] El uso de los analgésicos es, por tanto, una parte de los cuidados del paciente, pero cualquier administración que cause directa e intencionalmente la muerte es una práctica eutanási-

ca y es inaceptable. La sedación debe por tanto excluir, como su objetivo directo, la intención de matar...»

EL ESTADO VEGETATIVO Y EL ESTADO DE MÍNIMA CONSCIENCIA

Atención porque «es siempre engañoso pensar que el estado vegetativo, y el estado de mínima consciencia en sujetos que respiran autónomamente, sean un signo de que el enfermo haya cesado de ser persona humana con toda la dignidad que le es propia. Al contrario, en estos estados de máxima debilidad, debe ser reconocido en su valor y asistido con los cuidados adecuados». Que esta situación se alargue en el tiempo y sin esperanza de recuperación, es «un sufrimiento para aquellos que lo cuidan». El documento insiste en recordar algo que nunca se puede perder de vista en estas situaciones tan dolorosas, y es que «en el estado vegetativo y el estado de mínima consciencia el paciente tiene derecho a la alimentación y a la hidratación; como medidas ordinarias, que en algunos casos, pueden llegar a ser desproporcionadas».

LA OBJECCIÓN DE CONCIENCIA POR PARTE DE LOS AGENTES SANITARIOS Y DE LAS INSTITUCIONES SANITARIAS CATÓLICAS

«Ante las leyes que legitiman la eutanasia o el suicidio asistido, se debe negar siempre cualquier cooperación formal o material inmediata, [...] es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. No existe el derecho al suicidio ni a la eutanasia: el derecho existe para tutelar la vida y la coexistencia entre los hombres; no para causar la muerte.»



*No existe el
derecho al
suicidio ni a la
eutanasia.*

*El único y
verdadero
derecho es
aquel del
enfermo a ser
acompañado
y cuidado con
humanidad.*



EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL Y EL APOYO DE LOS SACRAMENTOS

En este momento importantísimo en la vida de cada persona, «la Iglesia está llamada a acompañar espiritualmente a los fieles ofreciéndoles los recursos sanadores de la oración y los sacramentos [...] como un acto supremo de caridad. [...] El acompañamiento pastoral reclama el ejercicio de las virtudes humanas y cristianas de la empatía, de la compasión, del hacerse cargo del sufrimiento del enfermo compartiéndolo, y del consuelo, del entrar en la soledad del otro para hacerle sentirse amado, acogido, acompañado, apoyado.»

EL DISCERNIMIENTO PASTORAL HACIA QUIEN PIDE LA EUTANASIA O EL SUICIDIO ASISTIDO

Como afirma el documento más arriba «pertenece a la Iglesia el acompañar con misericordia a los más débiles en su camino del dolor», pero al mismo tiempo, especialmente en nuestros días, siente la necesidad de reafirmar la enseñanza de la Iglesia en relación al «acompañamiento pastoral de quien ha pedido expresamente la eutanasia o el suicidio asistido».

En relación al sacramento de la Reconciliación, «el confesor debe asegurarse que haya contrición, la cual es necesaria para la validez de la absolución, y que consiste en el dolor del alma y detestación del pecado cometido, con propósito de no pecar en adelante...»

Quienes acompañan pastoralmente a los enfermos tienen en este documento una gran ayuda para saber cómo afrontar las diferentes situaciones que puedan encontrar. «De hecho, debe ser el ofrecimiento de una ayuda y de una escucha siempre posible, siempre concedida,

junto a una explicación profunda del contenido del sacramento, con el fin de dar a la persona, hasta el último momento, los instrumentos para poder escogerlo y desearlo. La Iglesia está atenta a escrutar los signos de conversión suficientes, para que los fieles puedan pedir razonablemente la recepción de los sacramentos [...] posponer la absolución es también un acto medicinal de la Iglesia, dirigido, no a condenar al pecador, sino a persuadirlo y acompañarlo hacia la conversión.»

A aquellos que asisten espiritualmente a estas personas se les recuerda que no se admite «ningún gesto exterior que pueda ser interpretado como una aprobación de la acción eutanásica, como por ejemplo el estar presentes en el instante de su realización. Esta presencia solo puede interpretarse como complicidad. [...] no deben dar escándalo mostrándose de algún modo cómplices de la supresión de la vida humana.»

LA REFORMA DEL SISTEMA EDUCATIVO

Y LA FORMACIÓN DE LOS AGENTES SANITARIOS

Esto se hace más necesario que nunca en la situación actual. «La familia, la escuela y las demás instituciones educativas y las parroquias deben trabajar con perseverancia para despertar y madurar aquella sensibilidad hacia el prójimo y su sufrimiento» que se ve en la figura evangélica del Samaritano.»

Como conclusión esta carta nos recuerda una vez más que Dios se ha comprometido con el sufrimiento humano en el misterio de la Redención y «por eso podemos fiarnos de Dios y transmitir esta certeza en la fe al hombre sufriente y asustado por el dolor y la muerte». Llamados a imitar al Samaritano que «se hace prójimo del hombre herido no con palabras ni con la lengua, sino con los hechos y en la verdad».

*Curados por Jesús,
llamados
a hacernos
cargo del prójimo.*



1961

Calendarios

60 aniversario

La Congregacion de Las Hermanitas de los pobres y sus Cincianoz les Felicitan las Navidades y les desean un feliz Año Nuevo



Hace 60 años que unos calendarios sencillos, pero con un mensaje de esperanza y agradecimiento, entran en los hogares de muchas personas, en la mayoría amigos y bienhechores de las Hermanitas de los Pobres. En efecto, el primer calendario que muchos de ustedes conocen fue el de 1961, era de pared. Los años siguientes hasta 1973, fueron unos calendarios de bolsillo; a partir de entonces se comenzó con el formato que se ha seguido hasta nuestros días.

Durante largos años los Hermanos de San Juan de Dios y los chicos acogidos en su institución, ayudaron a su realización y distribución. En nuestros días una pequeña empresa familiar se encarga de ponerlos por obra. Aprovechamos esta ocasión para agradecer a todos los que han trabajado en la realización de estos calendarios, portadores de belleza y de respeto hacia nuestros Mayores a lo largo de estas décadas. ¡Que podamos editarlos muchos años más! ¡GRACIAS!

1969



"Abrir su puerta es fácil; abrir su corazón a la vejez, sufrimientos y miserias de los que llaman a su madre más difícil."



Paz y amor en la Navidad
Bendiciones abundantes del
Señor Para 1.974

1970



Antañadas logradas, españas, cargadas de afecto, no se dan más que en la libertad y la integración en la vida real.



HERMANITAS DE LOS POBRES
Residencia Provincial
Barrionuevo, Dpto. 18
Buenos Aires, Argentina



El amor es el principio de saber vivir en el mundo. (G. Marañón)

1978

Crisol en gas, como el crisol mío.
Hoy de plenitud, de luna llena,
en que el torrente se remansa en río,
y la piedra candela se serenó.
Cómo me sabe a paz todos la vida,
Cómo se siente el gozo de pasar!

G. Marañón.



HERMANITAS DE LOS POBRES



Después de haber vivido largos años,
cuando me pregunto qué es lo más útil en la vida, tengo que responderme: la bondad. (Gastón D.J.)



«Cuando llegó la hora de Dios, me Juana Jogan coronó, con andar y la voz graciosa usual, la cebra y la que se amó siempre desde siempre un busto que ostenta amorosamente las personas santas pobres.» (Juan Pablo II, Angélico del 2-10-82.)



1984 JULIO
1. JUAN PABLO II, papa polaco.
2. JUAN PABLO II, papa polaco.
3. JUAN PABLO II, papa polaco.
4. JUAN PABLO II, papa polaco.
5. JUAN PABLO II, papa polaco.
6. JUAN PABLO II, papa polaco.
7. JUAN PABLO II, papa polaco.
8. JUAN PABLO II, papa polaco.
9. JUAN PABLO II, papa polaco.
10. JUAN PABLO II, papa polaco.
11. JUAN PABLO II, papa polaco.
12. JUAN PABLO II, papa polaco.
13. JUAN PABLO II, papa polaco.
14. JUAN PABLO II, papa polaco.
15. JUAN PABLO II, papa polaco.
16. JUAN PABLO II, papa polaco.
17. JUAN PABLO II, papa polaco.
18. JUAN PABLO II, papa polaco.
19. JUAN PABLO II, papa polaco.
20. JUAN PABLO II, papa polaco.
21. JUAN PABLO II, papa polaco.
22. JUAN PABLO II, papa polaco.
23. JUAN PABLO II, papa polaco.
24. JUAN PABLO II, papa polaco.
25. JUAN PABLO II, papa polaco.
26. JUAN PABLO II, papa polaco.
27. JUAN PABLO II, papa polaco.
28. JUAN PABLO II, papa polaco.
29. JUAN PABLO II, papa polaco.
30. JUAN PABLO II, papa polaco.
31. JUAN PABLO II, papa polaco.

1992



Maria, la Mare de Jesús, precedit amb la seva llum el poble de Déu peregrinant, com a signe d'esperança i de consol. (L.G., 68.)

1994



Juana Jogan transmuta alegría.



Annunciatio, (10) octubre 1994
Juana Jogan se olvidó de sí misma para poder amar.
Las Hermanitas de los Pobres, al servicio de los ancianos

2002

Jubilée de Salvação
PAZ, GOZO, ESPERANZA
"Tanto nos ama Dios... que se deja 'copiar'!"

2000 ANO INTERNACIONAL DE LA CULTURA DE PAZ DICIEMBRE (12)
HERMANITAS DE LOS POBRES
Una vocación de servicio. Con los ancianos pobres

Naturaleza
Dios no habla, pero todo habla de Dios.

2008

MARIA
NECESITAMOS TU INTU
En todo aquello que hacemos y vivimos

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE
En todo aquello que hacemos y vivimos

MARZO (3) 2011
HERMANITAS DE LOS POBRES
Una vocación de servicio. como Santa Juana Jogan

Una poesía con cariño...

*En este día tan grande
reciban nuestra felicitación
con estas breves palabras
que nos salen del corazón.*

*Ondeáis por esta casa
como las olas que el viento mueve
y también como amapolas
en medio del trigo verde.*

*Sonreís como los niños
acariciáis como las madres
con vuestras dulces palabras
consoláis como nadie.*

*Gracias por vuestro cariño,
gracias por vuestra entrega.
Sois como la lámpara del Sagrario
que siempre está en vela.*

*Cuando las sombras avancen
y el sol deje de lucir
sea vuestra ofrenda de la tarde
el gemir de los enfermos,
la tristeza de los ancianos
y un pedazo más de ti.*

*Y aunque el dolor os taladre
y os haga un crucifijo
que la Virgen en su corazón
os guarde como a su niño.*

*Gracias hermanitas
por aceptarme a vivir en su casa,
en esta casa tan grande
en donde mis ojos te buscan
de la mañana a la tarde.*

*Solo me queda mandaros
un fuerte abrazo para todos
que yo las amo, hermanitas,
como las niñas de mis ojos.*



Carmen Mauri,
residente de Barcelona-Caspe.
Escribió esta poesía
para la fiesta de
Santa Juana Jugan de 2020



Profesión Perpetua en tiempos de pandemia

En la casa Madre La Tour St. Joseph, en Francia, en el año que acabamos de dejar, la Profesión Perpetua, el 23 de agosto, tuvo un carácter poco ordinario: sin familias de las Hermanitas en la asamblea; en la hermosa capilla circulaban algunos laicos con sus cámaras colgadas al hombro. Su competencia ha permitido transmitir en directo la celebración por Youtube, ¡toda una innovación! Gracias a esta iniciativa, que fue muy apreciada por todos, las familias y amigos de las nueve Hermanitas, las Comunidades y Residentes de todas las casas del mundo (¡algunos levantándose a media noche!), han podido ser testigos de su "Sí". ¡Las mascarillas de las jóvenes profesas, se suprimieron después de la procesión de entrada y pudimos descubrir así sus radiantes sonrisas! Presentamos la meditación, casi íntegra, que les ofreció Monseñor Pierre d'Ornellas, Arzobispo de Rennes, Dol y St Malo, celebrante principal.





◀◀ Queridas Hermanitas, ustedes, como Samuel, una vez que el Señor les ha hablado, han respondido: “Tú me has llamado, Señor, ¡Heme aquí!”

Damos gracias a Dios y a la Iglesia y pedimos a Dios que puedan decir hoy de una manera nueva, única y preciosa, como Jesús, como vemos en la carta a los Hebreos, dijo al entrar en el mundo “Aquí estoy” (Hb 10,7). Pues ustedes saben bien que solo hay uno que es verdaderamente consagrado a Dios, Jesús es el Consagrado. ¡Qué alegría para el Padre poder mirar a la humanidad y constatar que en esta humanidad está este hijo de Israel que está plenamente consagrado a su gloria, plenamente consagrado a Él!

LA VID VERDADERA

Hoy Jesús nos dice en el Evangelio: “Yo soy la vid verdadera” (Jn 15,1). Yo, Jesús, reúno en mi persona todo lo que ha vivido el Pueblo de Israel, su fidelidad a la ley, al Amor de Dios, al culto dado a Dios. Con frecuencia, Israel ha sido comparado con una viña. Pues bien, la verdadera viña no es un pueblo, no es una parte de la humanidad, la verdadera viña es Jesús. Como hemos cantado en el Gloria: “¡Tú solo eres santo, Tú solo Santo!” He aquí a Jesús, el solo Consagrado. E inmediatamente, Jesús se vuelve hacia su Padre: “Mi Padre es el viñador” (Jn 15,1). Esto significa que ha sido el Padre el que ha plantado esta viña, el que la ha hecho crecer.

UNA ELECCIÓN...

De este modo está Jesús, el solo Consagrado, y el Padre. El Padre las ha escogido, las ha mirado de manera muy misteriosa. “¿Por qué me ha escogido el Padre?” Esta pregunta no tiene respuesta, es la elección gratuita del Padre. “¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!” (Ef 1,3) Hace un instante hemos oído: “Él nos ha escogido”. El Padre las ha escogido para hacerlas entrar en la viña mediante el bautismo que nos une a Jesús.

...Y UNA OBLIGACIÓN

Pero esta unión con Jesús tiene una característica especial, ustedes están consagradas a Jesús y esto es verdaderamente especial. No es simplemente el bautismo, sino una consagración para reflejar, de manera particular, el rostro de Jesús, un rostro misericordioso; como cuando, en el primer milagro del evangelio de San Mateo, Jesús se inclina ante una anciana enferma, la suegra de Pedro, y la cura. De esta manera esta consagración es, a la vez una elección de nuestro Padre del cielo y al mismo tiempo una obligación de reflejar a Jesús misericordioso con todos los pobres, especialmente con los ancianos.

DAR FRUTO

Esta consagración tiene también un fin. ¿Por qué esta consagración tiene una relación particular con Jesús y su misterio? Lo hemos escuchado al final de este evangelio, es siempre la misma cosa, Jesús siempre piensa en su Padre: "La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y así seréis mis discípulos." Ustedes están consagradas a Jesús para dar fruto. ¿Qué fruto? San Pablo nos lo dice: ¡El amor, el Amor! El Amor es lo único que cuenta. "Al atardecer de la vida, seremos examinados en el Amor" (San Juan de la Cruz). Para ustedes, es el amor hacia los ancianos pobres. Este amor no tiene precio; Jesús nos dice que cuando entren en una habitación de un anciano dependiente, no es simplemente este anciano el que está allí, es Jesús mismo que las espera. "Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hicisteis" (Mt 25,40). Ustedes están consagradas a Jesús para ser misericordiosas, como dice San Juan Pablo II "Cuando más necesidad tiene Jesús de la misericordia de los hombres, solo está su madre al pie de la cruz" y todos los demás lo abandonan. Este Jesús doliente continúa sufriendo en sus miembros, se ofrece a nuestra misericordia, a nuestro amor, mendiga nuestro amor. Y este fruto es el amor por Jesús en el anciano dependiente, pobre y que sufre. De este modo, ustedes vivirán para la gloria del Padre. "La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto". Amándome a mí, Jesús, su Hijo único que estoy presente en cada uno de los ancianos dependientes, que sufren; para servirlos ustedes han sido consagradas. ¡Qué misión tan magnífica, tan extraordinaria!



DURANTE EL TIEMPO DE PANDEMIA

Durante este tiempo de pandemia he podido percibir el sufrimiento de algunas hermanitas por no poder hacer todo lo que hubieran querido por los ancianos, debido a las medidas sanitarias. Con frecuencia, cuando estamos consagrados a Dios y vemos en nuestro mundo la falta de amor con los más vulnerables, tenemos la impresión –como dicen los santos– de ser los más inútiles del mundo. Cuando se ve tanto sufrimiento y tan poco amor hacia las personas que sufren, podemos tener la impresión de ser servidores inútiles, la impresión de un cierto agobio, un cierto cansancio. Justamente es el momento de recordar que la entrega ofrecida a un solo anciano o anciana, es un amor ofrecido a Jesús, y esto no tiene precio, forma parte de la redención del mundo. Cuando amamos a un solo anciano dependiente, que sufre, viendo en él el rostro de Jesús, amamos en nombre de todos los que no saben amar. De este modo, nuestro amor al Señor en esta persona concreta, es un amor que participa en la salvación del mundo. >>

Sor Ana Paula de São José, portuguesa, es una de las Hermanitas que hicieron Profesión en este día. Ahora en Madrid, nos ofrece un breve testimonio:

«Doy gracias a Dios por todos los beneficios que he recibido a lo largo de estos años de formación, de todos los que he encontrado en mi camino, personas maravillosas y llenas de generosidad. La misión que se me ha confiado aquí, con las señoras más enfermas, consiste en velar por el respeto, los cuidados y el bienestar que merecen nuestros mayores.

Hoy, más que nunca, veo que debemos tener una confianza firme, buscar siempre el rostro del Señor en cada anciano y en cada persona. Sólo Jesús nos asegura la felicidad a la que todos aspiramos. Él está ahí, muy cerca, en todo momento, acojamos su infinito amor.

Puedo decir que los ancianos nos muestran su deseo de vivir hasta que Dios lo permita, saben que es solo Él quien puede dar y quitar la vida. Soy feliz de poder servir a Dios y a los demás en la última etapa de sus vidas.»





Al otro lado del planeta este mismo domingo, con algunas horas de diferencia, en la India —en Secunderabad— otra Hermanita pronunciaba sus votos perpetuos. Este hecho ha sido realmente excepcional puesto que, desde los orígenes de la Congregación, todas las Hermanitas del mundo hacen su Profesión Perpetua en la Tour Saint Joseph pero, las medidas sanitarias mundiales, hacían los viajes imposibles, incluso en el interior de la India.

Sor Mary Elizabeth ha tenido la alegría de tener junto a ella a su mamá, dos hermanos, con sus esposas, y tres hermanitos pequeños muy formales. Después de la comida festiva, era justo la hora de la Profesión, en La Tour. Fue una gran alegría para todos al poder sentirse tan cerca del corazón de la Congregación.

¡Adiós, Cáceres!

Después de 141 años al servicio de los Ancianos más desfavorecidos de la ciudad y la comarca, las Hermanitas de los Pobres dejaron esta casa tan querida y frecuentada por muchos cacereños. Una vez más estos acontecimientos nos animan a orar por las vocaciones, porque este es el motivo principal del cierre de las casas, la escasez de vocaciones.

Ya había sido anunciado en enero que las hermanitas dejarían la casa de Cáceres en el pasado año, pero la salida no se realizó hasta el mes de noviembre. Una empresa privada, que ya gestiona otras residencias en la ciudad, tomó el relevo. Los Residentes que ya estaban en la casa y los empleados, quedaron en las mismas condiciones; esto fue un descanso tanto para ancianos como para las familias y empleados. El día 3 tuvo lugar la última Misa en la Capilla. Fue celebrada por el Administrador diocesano, D. Diego Zambrano, la asamblea la formaban nueve Hermanitas, ya que los Ancianos se encontraban aislados en sus

habitaciones a causa del virus Covid-19. El adiós definitivo fue al día siguiente. Fue muy duro, ya que no pudieron despedirse de los Ancianos como les hubiera gustado, debido a las normas sanitarias, y tampoco de otras personas: amigos, bienhechores, familias, etc. Un sencillo encuentro tuvo lugar en el salón de actos, donde los empleados pudieron despedirse y agradecer... El texto que les presentamos a continuación fue hecho y leído por ellos; resume muy bien el agradecimiento de todos hacia las hermanitas y de estas hacia todos los que han hecho posible estos 141 años de servicio.



Regocijo al recibir una vaca que se llamará "Alegría"

*Tomando el fresco en el jardín
(Foto de archivo)*

BREVE CRÓNICA HISTÓRICA EN CÁCERES

El primer *asilo*, como se le llamaba en la época, tuvo su sede en el número 23 de la calle Caleros. Allí se instalaron las seis hermanitas fundadoras en 1879.

En un sencillo folleto publicado en el centenario de la casa aparecen estas sencillas palabras al respecto:

Típica calle Caleros... ¡Cuánto sabes de amor! Allí, en una humilde casa, en el número 23, empezó el hogar donde tantos corazones encontraron el calor de un cariño, la fraterna comunicación de bienes. En tu recinto, típica calle Caleros, se escribieron páginas que hoy, a los cien años de distancia, tienen resonancias de "sabor" de bienaventuranzas.

En 1882, se colocó la primera piedra de un nuevo edificio en el Pº de Cánovas; su construcción fue lenta debido a la falta de medios. También en Cáceres encontramos el buen hacer, la virtud y la santidad del Padre Lelièvre. Por fin, en 1912 la construcción estaba concluida.

Este primer edificio fue demolido en 1981 para levantar el actual. La primera piedra se colocó el 30 de abril de 1982; en su construcción se emplearon cerca de dos años. Durante este tiempo los ancianos tuvieron que ser repartidos por las casas más cercanas de la congregación. Se hacía necesario una mejora de las instalaciones adaptadas a las necesidades de las personas mayores.

Las Hermanitas de los Pobres han sido muy queridas por los cacereños; tanto es así que en abril de 1980 recibieron la Medalla de Oro de la Ciudad.



CONGREGACIÓN

“ ¡Qué tristes son las despedidas!, pero esta aún más. Cáceres pierde la esencia del centro de su ciudad, pierde el refugio de toda persona mayor pobre que no tiene a dónde ir, pierde una gran Institución que durante 141 años se dedicó a cuidar y mimar a los ancianos más pobres de la ciudad y sus alrededores. El personal de esta santa casa no encuentra palabras para despedirse. ¡Nos hubiera gustado hacerlo de otra manera, pero las circunstancias no nos lo permiten. Estamos tan agradecidos de haber trabajado con ustedes, nos han transmitido tantos valores!; nos han enseñado a tratar a las personas mayores con tanta ternura, sensibilidad, afecto, amor... Ustedes Hermanitas, se han ganado todo nuestro respeto, han sido un ejemplo a seguir y siempre seguirán muy presentes en nuestras vidas y nuestros corazones. Nosotros prometemos seguir cuidando a nuestros mayores como ustedes nos enseñaron y les damos las gracias, mil gracias por habernos dado la oportunidad de conocerlas, de enseñarnos la labor tan bonita que ustedes realizan, mil gracias por enseñarnos que nuestros mayores son nuestro mayor tesoro y que ellos se lo merecen todo, mil gracias por enseñarnos a trabajar y convivir con nuestras alegrías y nuestras penas, y por supuesto mil gracias por su humanidad, comprensión y amabilidad. El día 15 de enero de 2020, cuando nos reunieron para darnos la noticia de que se marchaban, fue un jarro de agua fría para todos, desde ese día hasta hoy 4 de noviembre de 2020 hemos soñado con la posibilidad de que no se fueran, pero no ha podido ser... hemos sufrido las consecuencias de la pandemia, pero también hemos demostrado que hermanitas y personal formábamos un gran equipo que no se rinde fácilmente, que saca sus fuerzas en los peores momentos y resurge de sus propias cenizas como el Ave Fénix. Nos dejan un gran vacío, pero les deseamos que sean bien acogidas en sus nuevos destinos y por supuesto, que sigan con la labor que Santa Juana Juggan les transmitió. Que Dios nuestro Señor les recompense todo lo que hacen en favor de las personas mayores, eternamente agradecidos. ¡Cáceres aún no sabe lo que pierde!



”
Un grupo de empleadas en el momento de la despedida.

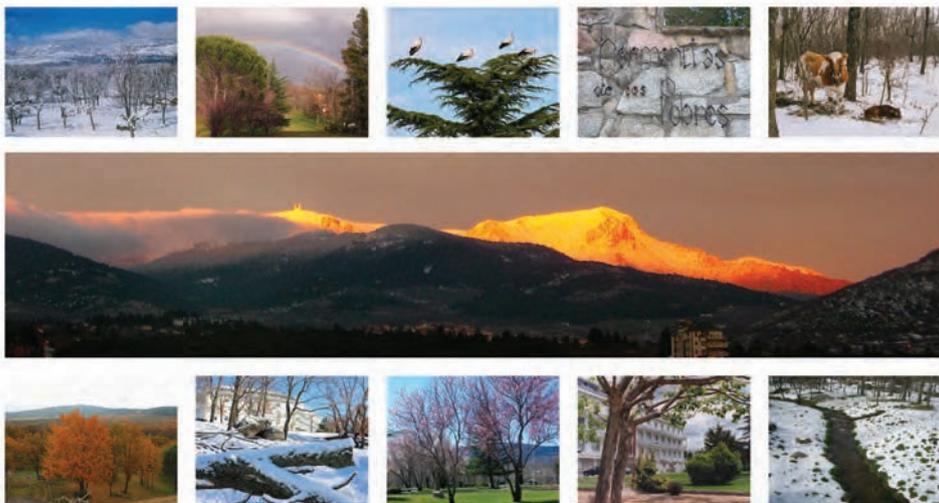


HERMANITAS DE LOS POBRES CASA DE LOS MOLINOS

El 3 de diciembre, fiesta de San Francisco Javier, patrono de las Misiones, en la intimidad y muy sobriamente, tuvo lugar la celebración del 50 aniversario de la casa-noviciado de Los Molinos.

En plena sierra de Guadarrama, rodeada de numerosas montañas y un paisaje precioso con su encanto particular en cada una de las estaciones del año, se encuentra situada esta casa-noviciado que cumplió cincuenta años.

El silencio, la naturaleza y la oración nos acercan a nuestro Creador. Quien quiere seguir a Cristo, trabajar por su Reino y vivir de su misericordia necesita de este encuentro con Cristo, junto a un gran deseo de escucharlo, contemplarlo e imitarlo.





La celebración fue muy sobria y se realizó en la total intimidad, pero fue una ocasión verdaderamente providencial para dar gracias a Dios por su bondad y por las hermanitas que aquí se han formado para vivir su consagración en un humilde servicio a los ancianos, al mismo tiempo se hizo más intensa la oración para seguir pidiendo al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. El centro del día fue la celebración de la Eucaristía, que presidió el Cardenal Emérito de Sevilla, Mons. Carlos Amigo Vallejo, a quien estuvimos muy contentas de acoger. Al finalizar, todos los residentes, empleados y hermanitas salimos al jardín, con una temperatura y un tiempo ideal, para el lanzamiento de 50 globos.



En el hall de entrada fueron expuestos tres paneles explicativos de la historia de la casa, su construcción, acontecimientos a lo largo de estos años, etc.

Gracias a la colaboración de algunos amigos fueron realizados unos videos que se colgaron en Youtube y que pueden verse también a través de la página web de la Congregación.



Puede ver todo este material aquí:



UN POCO DE HISTORIA



1879

Después de 27 años arrinconada y puesta de lado, Juana Jugan muere en La Tour St. Joseph. Pero, como grano de trigo que cae en tierra y muere, produjo mucho fruto. Las casas se multiplican, los ancianos son cuidados y la ola de postulantes es cada vez mayor.

1892



El Papa León XIII permite la apertura de nuevos noviciados. El 1 de junio, tres pequeños grupos dejan el noviciado de La Tour para ir a establecer otras casas de formación en Italia, Bélgica y España. Después de una corta estancia en Burdeos, el pequeño noviciado se instala en Bilbao.

1897

Tras varias epidemias que diezmaron las filas del noviciado, decidieron buscar un lugar más sano. El 4 de marzo el noviciado deja Bilbao para la casa de Madrid Sta. Ana.



1924



El descenso del número de vocaciones hizo que el noviciado cerrara provisionalmente. La Madre Maestra Margarite Marie du Sacré Coeur, las Hermanitas formadoras y las novicias partieron para el noviciado de la Casa Madre, en Francia.

1940

Debido a la guerra, se hacen imposibles los viajes de España para Francia. Se toma la decisión de la reapertura del noviciado de Madrid, primero en Madrid S. Luis (c/ Dr. Esquerdo) para continuar después en Madrid Sta. Ana, en el barrio de la Prosperidad.

1968

A lo largo de estos años, numerosas hermanitas se han formado a la vida de la Congregación en esta querida casa, pero se ve la necesidad de cambiar de lugar debido a un crecimiento notable de la capital de España.

Al recibir un legado providencial, se toma la decisión de trasladar el noviciado a Los Molinos, un lugar más propicio al silencio y al recogimiento, necesarios para el tiempo de formación a la vida religiosa. El 13 de mayo fue la ceremonia de la colocación de la 1ª piedra.



CONGREGACIÓN

1970

Dos años de trabajos y de mucha confianza en la Providencia por el esfuerzo económico que esto suponía para todas las casas de España, se termina la construcción. El 3 de diciembre las jóvenes novicias, junto a las hermanitas formadoras, llegan a la nueva casa. Unos días antes se habían instalado las hermanitas que formaban la comunidad y algunos Residentes venidos de la casa de Madrid c/ López de Hoyos. El 8 de diciembre tuvo lugar la inauguración oficial y la bendición de la Capilla. Presidió el acto Mons. Ricardo Blanco, Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá; numerosas personas, amigos, bienhechores, trabajadores, junto a un buen número de hermanitas de las casas más cercanas, participaron a este acto. Durante la ceremonia tres hermanitas junioras renovaron su profesión por tres años.



1971



El 7 de marzo un grupo de 4 hermanitas realizaron su Primera Profesión en la Capilla bendecida unos meses antes.

1974

La Madre General M^a Antoinette de la Trinité recibió la Profesión de un grupo de hermanitas; su presencia fue una alegría para todos.



1975

El 29 de agosto en el salón de actos se realizó un Certamen Literario sobre "Juana Jugan". Se dio lectura a los trabajos que resultaron ganadores y se pudo comprobar cómo nuestros mayores se conocen al dedillo la vida de nuestra Madre. Cada concursante recibió un diploma y a los que no pudieron asistir se les envió.

1981



3 de agosto. Los Residentes y Comunidad de la casa de Madrid, de la calle Almagro, son acogidos en Los Molinos de forma provisional, mientras se realizan los trabajos de reconstrucción de la casa.

Etc...

Más historia aquí:





«Aprovechen bien de su noviciado...»

El noviciado es «una escuela del corazón» donde las jóvenes se preparan para ser hermanitas. La formación las inicia progresivamente a «renunciar a todo lo que no está en relación con el Reino de Dios, en la práctica de la humildad y de la obediencia...» De este modo, varias generaciones de hermanitas se han formado aquí. La sequía de vocaciones se hizo sentir más a partir de los años 90; la última Profesión Religiosa en este noviciado fue en el año 2003.



Una familia

El espíritu de familia que Juana Jugan deseó que reinara en la Congregación, es fruto de la caridad fraterna y traduce el espíritu de nuestra vocación. La sencillez y la alegría que queremos sembrar día tras día, son frutos de nuestro amor a Dios y al prójimo.

En nuestras casas queremos ser una familia, una gran familia que incluye a los ancianos, hermanitas, empleados, colaboradores, Asociados Juana Jugan, bienhechores, familiares, y un gran etcétera de amigos anónimos.

¡Juntos entregamos lo mejor para hacer felices a nuestros hermanos mayores!

Damos gracias a Dios porque también esta realidad se ha hecho palpable a lo largo de estos 50 años de esta casa.



«Miren cómo Jesús, María y José se amaban los tres, qué buen semblante tenían, con qué bondad, con qué dulzura se hablaban. En nuestra pequeña familia tiene que ser así» Santa Juana Jugan

El Papa León XIII estableció la recitación de esta oración a san Miguel Arcángel después de la misa. Esta práctica estuvo vigente hasta antes del Concilio Vaticano II.

El Papa Francisco, pidió a los creyentes en 2018 que se unieran «en comunión y penitencia, como pueblo de Dios, para pedir a la Santa Madre de Dios y a san Miguel Arcángel que protejan a la Iglesia del diablo, que siempre busca separarnos de Dios y entre nosotros».
¡Retomemos esta buena práctica para pedir la protección celestial!



*«San Miguel Arcángel,
defiéndenos en el com-
bate contra las maldades
e insidias del demonio.
Acude en nuestra ayuda,
te rogamos suplicantes. ¡Que
el Señor nos lo conceda! Y tú,
príncipe de las milicias celestiales,
con el poder que te viene de Dios
arroja en el infierno a Satanás y
a los otros espíritus malignos que
deambulan por el mundo para la
perdición de las almas.»*

AÑO DE SAN JOSÉ

2020 - 8 diciembre - 2021

«... que crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución.»

Papa Francisco

